

VOLUMEN II

EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES





EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

VOLUMEN II



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Volumen II**

Derechos reservados:



©Asociación Universitaria de Profesorado
de Didáctica de las Ciencias Sociales



©Diada Editora, S. L.
Urb. Los Pinos, Bq. 4, 4º D, 41089 Montequinto. Sevilla
Tel. +34 954 129 216
WEB: www.diadaeditora.com

Editores:

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

Imagen de cubierta: “Ya no somos la voz dormida” de Paula. Con licencia **Creative Commons**
Dirección editorial y realización: **Paloma Espejo Roig**

Impreso en España

Primera edición, marzo 2012

ISBN: 978-84-96723-29-0

Depósito legal: SE-1654-2012

FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN.
ACCIÓN COMPLEMENTARIA DE REFERENCIA EDU2011-14941-E

CONOCER NUESTRO ENTORNO NOS AYUDA A SER CIUDADANOS ACTIVOS

Maria Feliu Torruella*

Universitat de Barcelona

INTRODUCCIÓN

Parece una obviedad hablar sobre la importancia de la conexión que los maestros y maestras deben establecer con la realidad y con el mundo que les rodea ya que en gran parte les atribuimos a ellos la responsabilidad que los niños y niñas del futuro sean ciudadanos implicados. Si esto es lo que esperamos de la escuela, es obvio, pues, que esperemos que los maestros y maestras sean profesionales capacitados para conectar con la realidad. Pero, ¿realmente es así? ¿Tienen las herramientas necesarias para ser críticos con el mundo y establecer sus propios análisis?

Lamentablemente, cuando los alumnos llegan a la universidad difícilmente han cultivado su pensamiento crítico y reflexivo sobre la realidad social en la que viven puesto que la mayoría han recibido un tipo de aprendizaje que no está encaminado a desarrollar este tipo de competencias. Pero sin darnos cuenta, los docentes universitarios exigimos a estos alumnos (maestros y maestras del futuro) que sean participativos, que conozcan su entorno social, que se impliquen, que sean críticos y que sean exigentes con éste. Sin fijarnos, otra vez, en que no les damos herramientas suficientes como para que sean capaces de hacerlo. Seguramente estas competencias deberían estar adquiridas al llegar a la universidad pero la realidad que vivimos en el aula universitaria no es ésta puesto que el alumnado ha cambiado mucho en los últimos años. Debemos ayudarles, pues, a analizar su entorno para que a su vez ellos puedan hacer lo mismo en sus futuras aulas. Debemos crear pensamiento social con ellos para que puedan después aplicarlo. Sería conveniente, pues, que les ayudáramos a crear una comunicación fluida y directa con la realidad social en la que viven y en la que se integraran como futuros maestros.

En esta aportación queremos presentar una experiencia educativa realizada en el tercer curso de grado de educación infantil. La asignatura en la que nos enmarcamos es la Didáctica de las ciencias sociales. Durante el curso, hemos hablado de la importancia de ayudar al niño o niña de educación infantil a descentralizarse de su realidad más próxima para poder ir comprendiendo otras realidades y así conociendo el mundo de forma más completa. Para poder hacerlo, es esencial empezar por lo más concreto para poder llegar al pensamiento más abstracto y al mismo tiempo es necesario partir de lo más próximo para llegar a lo más alejado.

* Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universitat de Barcelona. E-Mail: mfeliu@ub.edu.

Si consideramos que la escuela contribuye a la formación de conocimientos debe estar vinculada directamente con los acontecimientos de la vida y al mismo tiempo tiene que estar relacionada con el entorno. Es necesario que el entorno nutra la escuela de actividades donde los alumnos puedan construir su identidad social y cultural. Como dice el filósofo y pedagogo José Antonio Marina, no educamos para tener buenos resultados escolares sino buenos resultados vitales fuera de la escuela. La oferta de recursos didácticos que las instituciones de nuestro entorno ponen al alcance de la escuela, promueven la creación de vínculos entre todos los agentes implicados en la tarea educativa. La finalidad principal de la experiencia que hemos realizado con nuestros alumnos y que aquí expondremos es que como futuros maestros conozcan los recursos didácticos que nos ofrece el entorno y al mismo tiempo desarrollen criterios para utilizarlos en sus aulas. Más allá de esta finalidad lo que esencialmente pretendemos es que se formen como ciudadanos críticos y sean conscientes de su papel como agentes activos en la formación social y ciudadana de los niños y niñas.

¿PODEMOS EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EDUCACIÓN INFANTIL?

En la educación para la ciudadanía es esencial la consideración del individuo, el grupo y la comunidad para que de este modo se adquieran los conocimientos en un marco de relaciones interpersonales y con el medio físico. Ser ciudadano, por lo tanto, implica una toma de conciencia de la realidad personal, social y comunitaria. Si tenemos en cuenta estas afirmaciones de Prats, Tey y Martínez (2011), rápidamente nos damos cuenta de la necesaria intervención en los primeros años de vida de los niños y niñas. En este sentido, la comunidad que rodea al alumno es esencial para poder establecer los primeros contactos con la realidad social y así, ayudarle a sentirse parte de una comunidad. En el momento en el que él se sienta parte de algo será cuando podrá intervenir en su entorno. Debemos tener en cuenta, cuando queremos realizar estos primeros pasos de socialización, que los alumnos de educación infantil presentan una serie de condicionantes (fruto de su nivel madurativo) que pueden representar obstáculos para la educación de la ciudadanía. Hemos de tener presente que los niños y niñas de educación infantil se mueven en ámbitos muy reducidos que generalmente son la familia, los maestros, los compañeros y algunos amigos (Cuenca, 2011). Si tenemos en cuenta, además, las aportaciones de Lenzi y Castorina (2000) en las que nos explican que los alumnos de estas edades entienden lo social como fenómenos que suceden de forma autónoma, independientemente de la intervención humana, veremos, pues, la dificultad de concepción con la que nos encontramos¹. En

¹ No podemos extendernos excesivamente en los problemas de comprensión de la realidad social que tienen los niños y niñas de educación infantil puesto que tampoco es el tema objeto de nuestra comunicación, pero sí que queremos remitir al lector a las reflexiones de Delval (1989) sobre la representación infantil del mundo social. Pensamos que son interesantes para comprobar en qué nivel madurativo e interpretativo se encuentran y es necesario que las tengamos en cuenta cuando plantemos alguna acción didáctica encaminada a desarrollar las competencias de participación ciudadana en estas edades.

este sentido los niños y niñas presentan una limitación del conocimiento de lo social que nos puede condicionar en su aprendizaje de lo que denominamos participación activa o ciudadanía activa. Si no logramos que conozcan su comunidad difícilmente lograremos que actúen de forma activa. Si bien es cierto que a medida que los niños y niñas van madurando se van ampliando de forma paulatina estos contactos y por lo tanto son mayores las posibilidades de intervención en pro de la participación ciudadana, pensamos también que, si desde pequeños les hemos ayudado a tener una visión completa de la realidad que les rodea, les será más fácil realizar esta participación de la que venimos hablando.

Para poder abordar estos aspectos, es necesario que partamos de una didáctica del entorno global. En este sentido, la base de la construcción de la identidad se realiza a partir de los factores temporales, espaciales y culturales y es esencial que en la educación infantil podamos ayudar al niño o a la niña a conectar con el mundo que le rodea para que progresivamente construya su identidad y al mismo tiempo pueda compararla con las demás identidades. Si desde pequeños les acostumbramos a despertar el interés por su entorno a partir de métodos activos, de observación y de un progresivo uso de conocimientos científicos, poco a poco irán sintiendo que forman parte de una realidad social concreta y, por lo tanto, estarán preparados para actuar activa y críticamente en ella. Evidentemente, para lograr todo ello debemos partir de una acción didáctica basada en las necesidades y capacidades de cada uno de los niños y niñas. En segundo lugar, debemos usar la curiosidad del niño y de la niña, ¿qué quieren saber?, ¿por qué lo quieren saber? Son aspectos esenciales para ayudarles a conectar y descubrir el entorno y todo ello basado en una multiplicidad de experiencias educativas. Cuanto más ricas y variadas sean éstas, más sólidos podrán ser los aprendizajes. Debemos partir de la percepción directa y seguir el principio didáctico clásico de desplazarnos de lo concreto a lo más abstracto. Debemos ayudarles en la adquisición de la noción temporal para que exista, al fin y al cabo, una relación entre contenidos, procesos de enseñanza y conocimientos. Si tenemos en cuenta todos estos aspectos estaremos posibilitando que niños y niñas de corta edad puedan analizar su entorno de forma más objetiva y poco a poco vayan adquiriendo las capacidades para comunicar aquello que opinan.

El significado de la participación ciudadana en educación infantil debemos encontrarlo en el desarrollo y la adquisición progresiva de las capacidades que los distintos currículos nos marcan. En nuestro caso, tomaremos el ejemplo de las capacidades incluidas en el currículo catalán² y que pensamos que están estrechamente vinculadas con el desarrollo de la participación activa. Hablamos de las capacidades de “aprender a pensar y a comunicar” y “aprender a convivir y habitar el mundo”. Estas dos capacidades permiten a los alumnos de educación infantil convivir en la diversidad, avanzando en la relación con los demás y en la resolución pacífica de conflictos y sobre todo, comportarse

² Véase, en este sentido, España. Generalitat de Catalunya. DECRET 181/2008, de 9 de setembre, pel qual s'estableix l'ordenació dels ensenyaments del segon cicle de l'educació infantil. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya Núm. 5216 – 16.9.2008 p. 68279.

de acuerdo con unas pautas de convivencia que lo lleven hacia una autonomía personal, hacia la colaboración con el grupo y hacia la integración social. Al mismo tiempo, estas capacidades están encaminadas a ayudarles a pensar, crear y elaborar explicaciones y a progresar en la comunicación y expresión, ajustada a los diferentes contextos y situaciones de comunicación habituales por medio de los diversos lenguajes. Finalmente, tenemos que tener en cuenta la capacidad de “aprender a descubrir y tener iniciativa” que ayuda a los niños y niñas a observar y explorar el entorno inmediato, natural y físico, con una actitud de curiosidad y respeto y a participar, gradualmente, en actividades sociales y culturales. Y, al mismo tiempo, les permite mostrar iniciativa para afrontar situaciones de la vida cotidiana, identificando los peligros y aprender a actuar en consecuencia. Es en base a estas capacidades curriculares como podemos empezar a sentar las bases de la participación ciudadana en educación infantil para que en etapas posteriores se pueda desarrollar plenamente.

En este contexto que acabamos de describir, los maestros y maestras juegan un papel esencial ya que son los responsables de la adquisición de estas capacidades en el alumnado. Por esto es importantísima la formación que reciban en sus contextos universitarios. Como comentábamos en la introducción, en la mayoría de los casos los alumnos llegan a la universidad con el espíritu crítico un poco aletargado y la conciencia de participación activa y ciudadana muy aparcada. Si tenemos en cuenta, además, que estamos hablando de estudiantes del grado de educación infantil, estos aspectos se complican ya que parten de la base de que los temas de ciudadanía se escapan de los intereses y las necesidades de los alumnos de infantil. Ante estos condicionantes iniciales por parte del alumnado universitario y con la convicción de la necesaria intervención desde la educación infantil en temas de participación diseñamos y desarrollamos la experiencia didáctica vinculada a la formación de los maestros que detallaremos seguidamente.

¿CÓMO HEMOS REALIZADO LA PROPUESTA DE FORMACIÓN?

Nuestra experiencia la enmarcamos en el tercer curso del grado de educación infantil en el contexto de la asignatura de 6 créditos de *Didáctica de las ciencias sociales para educación infantil*. El objetivo principal del trabajo planteado era que los alumnos se formaran como ciudadanos críticos y fueran conscientes de su papel como agentes activos en el desarrollo de actividades vinculadas al entorno escolar. Por este motivo, plantemos al alumnado que escogieran un barrio de la ciudad y que buscaran aquellos recursos dirigidos a la educación infantil que mantienen viva una comunidad y que son fuente complementaria de aprendizaje escolar. A partir de esta primera parte de investigación, los alumnos descubrían que existían muchos recursos y de muy distinta índole y les planteábamos la necesidad de analizar en profundidad un par de los recursos seleccionados. Los alumnos, a partir de este momento, empezaron el descubrimiento de bibliotecas, servicios a la comunidad (bomberos, policía...), museos, teatros y un largo etc., que han configurado su fuente de análisis. Debían observar qué era lo que estos recursos ofrecían a los niños y niñas de educación infantil y cómo a partir de los mismos se podía establecer, por un lado, la vinculación con un entorno próximo

(hecho esencial en educación infantil) y, por otro, se fomentaba la participación activa en el mismo.

Una vez desarrollada esta parte de análisis pedíamos al alumnado que vinculara este recurso del entorno al contexto escolar y, por lo tanto, diseñara unas actividades para poderlo integrar al aula de infantil. En este sentido, les obligamos a pensar qué harían con sus niños y niñas de infantil antes y después de utilizar el recurso. Y, finalmente, se les pedía una valoración crítica del conjunto del trabajo. Paralelamente a la ejecución del análisis y la creación de las actividades les pedíamos que recogieran un dietario en formato de blog para poder compartir con todo el grupo lo que estaban realizando. Nos parece relevante destacar la opinión de uno de los grupos en relación al uso de este recurso:

“Consideramos que el uso del blog es una forma de acercar a la sociedad reflexiones sobre la educación que si no se publicasen en internet, en este caso en un blog, se perderían, o la divulgación de grandes investigaciones, experiencias y vivencias no se produciría en estas dimensiones. Por lo tanto, gracias a este recurso podemos ofrecer a los lectores ideas, opiniones, reflexiones y emociones muy interesantes de compartir”.

Los resultados de la experiencia han sido muy variados puesto que la elección de recursos también lo era. Todos ellos comparten el descubrimiento del entorno próximo del niño y niña como algo esencial y la necesaria vinculación de la escuela a éste. Partiendo de la base de que si estamos estrechamente relacionados podremos ejercer como ciudadanos activos, en este trabajo han adquirido importancia para nuestros alumnos conceptos como la solidaridad, la participación, la intervención activa, el análisis crítico, el compartir, etc. con el entorno más próximo posible. Pensamos que, como dice Amèlia Tey:

Es fundamental que la educación para la ciudadanía aterrice en la vida cotidiana del alumnado porque los razonamientos que hacen, las argumentaciones que utilizan y los juicios que emiten los alumnos no queden en algo abstracto e ideal. (...) La comprensión crítica favorece la construcción personal del conocimiento social y al mismo tiempo establece las bases necesarias para mostrar comportamientos vinculados a los pensamientos con niveles más elevados de responsabilidad y compromiso (Prats, Tey y Martínez, 2011, p. 27).

Es imposible, por una razón obvia, explicar todas y cada una de las propuestas realizadas por nuestro alumnado, pero sí que queremos destacar que han planteado acciones en bibliotecas sobre la ordenación y la clasificación de los libros en función de los intereses de los niños, han incitado a la participación de los servicios comunitarios planteando vínculos con los bomberos o la policía para descubrir cómo trabajan y qué función ejercen en la sociedad, han propuesto la participación de abuelos y padres³ en la educación diaria en la escuela, han descubierto cómo podemos pedir a la comunidad educativa lo

³ En este sentido han reflexionado sobre la importancia del aprendizaje del concepto de la familia y su papel en la construcción de pensamiento crítico social. Sin duda, nuestros alumnos estuvieron influidos por las reflexiones planteadas (y que explicamos en el aula) de Alfageme, Miralles y Molina (2009).

que nuestro centro escolar necesita y sobre todo cómo podemos plantear la escuela que queremos. Sin duda, pensamos que han analizado y sobre todo creado modelos de ciudadanía activa descubriendo el entorno social⁴.

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?

“Este trabajo me ha ayudado mucho a reafirmar el hecho que ser maestra implica unas obligaciones y unos deberes en relación a conocer todo lo que se organiza y se mueve alrededor de los niños y niñas”. Sin duda, esta afirmación de una de nuestras alumnas nos ayudó a descubrir cómo habían percibido ellos sus aprendizajes y a ver qué dimensión le otorgaban a éstos. Las palabras de esta alumna que descubre sus obligaciones y sus deberes nos llevan a poder hablar del desarrollo de competencias para la creación de una ciudadanía activa. Son demasiadas las ocasiones en las que socialmente tenemos claros cuáles son nuestros derechos, pero a menudo nos olvidamos de nuestros deberes y obligaciones. En un maestro es esencial que estos conceptos estén claros porque sino difícilmente será capaz de ayudar a sus alumnos a adquirir estas capacidades.

Al mismo tiempo, pensamos que han aprendido a convivir con la ciudadanía en el sentido que han comprendido la necesaria vinculación con los agentes implicados en la educación de niños y niñas y esto les ha llevado a aceptar que deben convivir con otras maneras de ver, pensar y actuar. Sin duda, hemos comprobado que no podemos educar sin educar en valores que permitan vivir de forma comunitaria y pensamos que cuando nuestros alumnos comprendan esto serán capaces de desarrollar la competencia ciudadana en sus niños y niñas de infantil. Estos niños y niñas que, aunque sean pequeños y tengan una visión más reducida de los elementos que componen su realidad, son capaces de imaginar cómo les gustaría que fuera su mundo (el parque, la escuela, su casa y su familia) y, si les damos el margen para que puedan verbalizar aquello que imaginan y les ayudamos a analizarlo críticamente, sin duda les motivamos a ser personas activas.

⁴ Son especialmente interesantes las reflexiones sugeridas por Miralles y Molina (2011) cuando hablan del papel de la cultura y de la vida en sociedad como ejes temáticos en la educación infantil. En este capítulo se sugieren una serie de actividades vinculadas al conocimiento del entorno social en el contexto de infantil que pensamos que coinciden plenamente con las que nuestros alumnos han desarrollado y que nos permite pensar que han puesto su particular granito de arena en el planteamiento inicial que ya hemos comentado: la necesaria intervención desde la educación infantil para poder promover una participación activa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFAGEME, M.B.; MIRALLES, P. y MOLINA, S. (2009). Cómo enseñar el concepto de familia en Educación Infantil y Primaria para construir una ciudadanía europea. En: ÁVILA, R.M.; BORGHI, B. e MATOZZI, I. (eds.). *L'educazione alla cittadinanza europea e la formazione degli insegnanti*. Bolonia: Paàron Editore, pp. 55-60.
- CUENCA, J.M. (2011). Concepciones del alumnado en Educación Infantil para la comprensión del medio sociocultural. Papel de las experiencias del aprendizaje lúdico. En: RIVERO, P. (coord.), *Didáctica de las ciencias sociales para educación infantil*. Zaragoza: Mira Editores, pp.111-129.
- DELVAL, J. (1989). La representación infantil del mundo social. En: TURIEL, E.; ENESCO, I. y LINAZA, J. (comps.). *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza, pp. 245-328.
- ESPAÑA. GENERALITAT DE CATALUNYA (2008). *DECRET 181/2008, de 9 de setembre, pel qual s'estableix l'ordenació dels ensenyaments del segon cicle de l'educació infantil*. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya Núm. 5216 – 16.9.2008 p. 68279.
- LENZI, A.M. y CASTORINA, J.A. (2000). El cambio conceptual en conocimientos políticos. Aproximación al modelo explicativo. En: CASTORINA, J.A. y LENZI, A.M. (comps.), *La formación de los conocimientos sociales en los niños*. Barcelona: Gedisa, pp. 201-23.
- MIRALLES, P y MOLINA, S. (2011). Didáctica de las ciencias sociales para el área de conocimiento del entorno. En: RIVERO, P. (coord.), *Didáctica de las ciencias sociales para educación infantil*. Zaragoza: Mira Editores, pp.89-110.
- PRATS, J.; TEY, A. y MARTÍNEZ, M. (eds.) (2011). *Educar per una ciutadania activa a l'escola*. Barcelona: Institut d'Educació. Ajuntament de Barcelona.

¿ESTÁN PREPARADOS LOS FUTUROS PROFESORES DE CIENCIAS SOCIALES PARA FORMAR CIUDADANOS DEMOCRÁTICOS?

**María Isabel Vera Muñoz, Francisco Seva Cañizares
y María del Carmen Soriano López***

Universidad de Alicante

En este capítulo se presenta una experiencia con alumnos del Máster de Formación del Profesorado de Secundaria de la especialidad de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, en donde se les pedía a los futuros profesores que argumentasen por qué la formación en Ciencias Sociales puede ser un pilar básico en la formación ciudadana de los individuos. Este trabajo forma parte de uno mucho más amplio y del que sólo presentamos una pequeña parte, pero que consideramos de gran interés ya que nos muestra lo que piensan los futuros docentes de Ciencias Sociales sobre el rol que ejercen estas ciencias en la formación de los ciudadanos y también nos refleja, en parte, su percepción de los objetivos que persigue la formación ciudadana.

METODOLOGÍA

La muestra estuvo formada por 39 profesores en formación que cursaban el Máster de Formación del Profesorado de Secundaria de la especialidad de Geografía e Historia. El método utilizado para la obtención y tratamiento de la información ha sido el método cualitativo y la obtención de la misma se toma de un cuestionario más amplio en el que se le pedían otras actividades y acciones relacionadas, en su totalidad, con el concepto de ciudadanía y del que sólo hemos seleccionado una de las cuestiones: *¿Por qué consideras que la formación en Ciencias sociales en Secundaria, puede ayudar a la formación ciudadana?* Una vez obtenidos los datos, atendiendo al carácter de la formulación de las cuestiones, nos pareció adecuado desarrollar un análisis cualitativo del contenido, con la finalidad de identificar las unidades de significado y categorías. Para ello se ha utilizado el programa AQUAD 6 como herramienta de análisis, de manera que el contenido de las respuestas ha habido que categorizarlo con objeto de poder establecer relaciones entre unas y otras.

* Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas. Facultad de Educación. Universidad de Alicante. Apdo. 99. 03080. Alicante. E-Mails: vera@ua.es; Francisco.seva@ua.es; Carmen.soriano@ua.es. Tfno: 00-34-965903712

EXPOSICIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Vamos a sintetizar las principales aportaciones, remitiéndonos a algunos de los datos obtenidos, y exponer cuál es la percepción que tienen los futuros profesores de Ciencias Sociales sobre por qué la formación en estas ciencias puede ser un pilar básico en la formación ciudadana de los alumnos.

Como datos demográficos, de la muestra cabe destacar, en cuanto al género, que un 54% de los encuestados son mujeres, frente al 46% que fueron hombres, cifras que están muy igualadas y se corresponden con la normalidad entre los estudiantes de Geografía e Historia. El 16% de los encuestados es menor de 25 años y sólo un 6% tiene más de 35 años. En cuanto a la especialidad, el 72% son de la especialidad de Historia, el 8 % de Geografía, el 8 % de Humanidades y el 12 % son de Arte.

En cuanto a los “códigos de respuestas”, éstas fueron codificadas en orden a obtener unos resultados lo más objetivos posibles. Citaremos a continuación las respuestas más significativas.

La aportación de la historia

Con esta cuestión de investigación hemos querido averiguar la percepción que tienen los futuros profesores sobre la aportación de la Historia a la formación de la ciudadanía.

Es una de las que presenta mayor frecuencia. Se contabiliza una frecuencia del 77% del total de la muestra, y significa que para los encuestados es importante la aportación de la Historia por las narrativas que se presentan.

Aportación de la Historia	Cod. H ^a
Frecuencia:	30
Porcentaje	77%
Ausencia de Código	23%
Presencia de Código	77%

Ejemplos de narrativas:

La formación en Historia ofrece a los alumnos una visión sobre los acontecimientos que se han sucedido a lo largo del tiempo y que han permitido progresar a la humanidad (Cuestionario nº 25).

El trabajo en el aula no sólo con el libro de texto, sino con fuentes históricas, donde los alumnos analizan e interpretan ayuda a los alumnos a ser más reflexivos y críticos (Cuestionario nº 38).

La formación en Historia ayuda a los alumnos a entender cómo se vivía en otras épocas, tener un mayor conocimiento de los orígenes y evolución de los acontecimientos, aprendiendo del pasado (Cuestionario nº 26).

Sin ella no se podrían comprender las distintas sociedades y su desarrollo (Cuestionario nº 34).

La aportación de la geografía

Este código trata de reconocer si para los encuestados es importante la aportación de la Geografía para una formación ciudadana. Al igual que en el código anterior hay que apuntar la aparición de un porcentaje significativo de la muestra con una frecuencia del 59%.

Aportación de la Geografía	Cod. G ^a .
Frecuencia:	23
Porcentaje	59%
Ausencia de Código	41%
Presencia de Código	59%

La Geografía nos ayuda a conocer el entorno físico en el que vivimos, nos ayuda a conocer otras culturas, otras formas de vida, también a relacionarnos (Cuestionario nº 02).

Mediante la utilización de debates en Geografía, los alumnos expresan sus propias ideas y aprenden a escuchar con respeto las opiniones de los demás compañeros (Cuestionario nº 10).

La Geografía ayuda a entender como es la sociedad actual en la que viven los alumnos, su pluralidad y así mejorar la convivencia (Cuestionario nº 12).

Conocer la organización política, jurídica y social

Hay que destacar en este código que el 82% de los encuestados piensa que es muy importante conocer la organización política, jurídica y social de las sociedades; la presencia del código es muy alta, por ello podemos afirmar que los encuestados piensan que para tener una formación en ciudadanía es necesario conocer el funcionamiento de las sociedades.

Conocer la organización política, jurídica, social	Cod. Pol
Frecuencia:	32
Porcentaje	82%
Ausencia de Código	18%
Presencia de Código	82%

Ayuda a los alumnos a conocer la organización y funcionamiento de las sociedades (Cuestionario nº 16).

A conocer la organización social y política (localidad, provincia, comunidad autónoma, estado, país, etc.) (Cuestionario nº 24).

Concienciar/conservar derechos y deberes

Este código “concienciar/conservar derechos y deberes” aparece con una frecuencia del 59% en las narrativas.

Concienciar/conservar derechos y deberes	Cod. D y D
Frecuencia:	23
Porcentaje	59%
Ausencia de Código	41%
Presencia de Código	59%

Todo ciudadano tiene que saber que tiene unos derechos, pero que también debe cumplir una serie de normas cívicas y obligaciones sociales (Cuestionario nº 16).

Ayuda a los alumnos a aprender a ejercer de forma activa y responsable los derechos y deberes como ciudadanos (Cuestionario nº 03).

Concienciar/conservar derechos

Este código “concienciar/conservar derechos” es uno de los que aparece con mayor frecuencia en las narrativas; para el 90% de los encuestados es indispensable conocer los derechos para una formación de la ciudadanía.

Concienciar/conservar derechos	Cod. Der
Frecuencia:	35
Porcentaje	90%
Ausencia de Código	10%
Presencia de Código	90%

Se aprenden los derechos imprescindibles como son la libertad de la persona, de expresión, de pensamiento, etc. (Cuestionario nº 13).

Se conocen como han sido conquistados algunos derechos que hoy tenemos reconocidos como el derecho al trabajo, a la educación, etc. (Cuestionario nº 21).

Concienciar/conservar deberes

Si nos fijamos en el gráfico la presencia del código “concienciar/conservar deberes” es muy poco significativa; resulta, en ese sentido, preocupante, que futuros profesores de Ciencias Sociales den tan poca importancia a los deberes en la formación de la ciudadanía.

Concienciar/conservar deberes	Cod. Deb
Frecuencia:	9
Porcentaje	23%
Ausencia de Código	77%
Presencia de Código	23%

El papel de las Ciencias Sociales en este campo es primordial, nos van a ayudar a conocer mejor cuales son nuestros deberes como ciudadanos, empezando por los deberes como alumnos en el aula, el respeto a las normas, etc. (Cuestionario nº 22).

Ayudan a conocer nuestra sociedad y los deberes que tenemos como ciudadanos en la sociedad a la que pertenecemos (Cuestionario nº 18).

Conocer el pasado para entender el presente

Este código es uno de los que aparece con menor frecuencia, en un 18%, aunque hemos encontrado dos narrativas que afirman la necesidad de conocer el pasado para entender el presente.

Conocer el pasado para entender el presente	Cod. Pas y Pres
Frecuencia:	7
Porcentaje	18%
Ausencia de Código	82%
Presencia de Código	18%

El conocimiento del pasado es el mejor modo de afrontar el futuro (Cuestionario nº 13).

Capacidad de relacionar pasado, presente y futuro (Cuestionario nº 19).

Código relativo a conocer el pasado

Las narrativas referentes al código “conocer el pasado” son muy poco significativas, tienen una frecuencia del 18 %, aunque se han encontrado dos de ellas, donde se aprecia la afirmación de cómo los acontecimientos del pasado nos van guiando para poder construir un mundo mejor.

Conocer el pasado	Cod. Pasad
Frecuencia:	7
Porcentaje	18%
Ausencia de Código	82%
Presencia de Código	18%

La Historia nos ayuda a comprender cómo y por qué se han desarrollado los acontecimientos en el pasado (Cuestionario n° 18).

También nos sirve para aprender de los errores, los acontecimientos del pasado nos van guiando para construir un mundo mejor (Cuestionario n° 26).

Código relativo a conocer el presente

Las narrativas referentes al código “conocer el presente” son muy poco significativas, la frecuencia es sólo de un 10%, aunque se ha encontrado una narrativa que afirma la necesidad de enseñar las Ciencias Sociales a partir de los acontecimientos más próximos a los alumnos, que los problemas del presente sean objeto de estudio.

Conocer el presente	Cod. Pres
Frecuencia:	4
Porcentaje	10%
Ausencia de Código	90%
Presencia de Código	10%

Que los problemas del presente sean objeto de estudio en clase, que se enseñen las Ciencias Sociales a partir del análisis de los acontecimientos más próximos a ellos (Cuestionario n° 26).

Formación en civismo, respeto y tolerancia

La frecuencia del código "formación en civismo, respeto y tolerancia" es bastante significativo, el 69% de los encuestados, más de la mitad considera que la formación en el respeto y la tolerancia contribuye a la formación de la ciudadanía; así lo muestran las dos narrativas que se presentan.

Formación en civismo, respeto y/ o tolerancia	Cod. Cívis
Frecuencia:	27
Porcentaje	69%
Ausencia de Código	31%
Presencia de Código	69%

Desarrollar la capacidad de diálogo y valores como la cooperación, la solidaridad y el respeto (Cuestionario nº 08).

Desde el currículum de Ciencias Sociales en todos los niveles educativos se tratan contenidos que promueven, conductas de participación cívica, importantes para la formación de los alumnos como ciudadanos (Cuestionario nº 31).

Formación en valores

Se trata del código con mayor frecuencia en las narrativas de los encuestados, el 100% de los futuros profesores piensa que la educación en valores es indispensable para la formación en ciudadanía.

Formación en valores/ética/moral	Cod. Val
Frecuencia:	39
Porcentaje	100%
Ausencia de Código	0%
Presencia de Código	100%

Ayudan a desarrollar una escala de valores propia (Cuestionario nº 04).

En realidad la educación para la ciudadanía es educar en valores. Desde las Ciencias Sociales se ha de educar en la defensa de los valores, derechos humanos, principios de libertad, fundamentos estos de la democracia (Cuestionario nº 15).

Ayudan a ser críticos y tener criterios

Si nos fijamos en los porcentajes de la muestra, el 23 % de los encuestados piensa que ser críticos y tener criterios propios es indispensable para una formación ciudadana; se muestran dos de las narrativas que hacen alusión a este código.

Ayudan a ser críticos/ tener criterios	Cod. Crit
Frecuencia:	9
Porcentaje	23%
Ausencia de Código	77%
Presencia de Código	23%

Desde las Ciencias Sociales se ha fomentado el pensamiento crítico como herramienta para enseñar a pensar (Cuestionario n° 09).

Ayudan a que el estudiante tenga sus propias opiniones y criterios (Cuestionario n° 15).

Ayudan a emitir juicios/opiniones y a participar

La frecuencia de este código no es muy significativa entre las narrativas de los encuestados, sólo el 23 % considera que emitir juicios y opiniones o participar en debates contribuye a la formación de la ciudadanía.

Ayudan a emitir juicios y/o opiniones, a participar	Cod. Opin
Frecuencia:	9
Porcentaje	23%
Ausencia de Código	77%
Presencia de Código	23%

Desde las Ciencias Sociales se han de promover tareas donde se utilice el diálogo y el intercambio de opiniones sobre distintos puntos de vista (Cuestionario n° 15).

Realización de debates en el aula donde los alumnos puedan participar expresar sus juicios y opiniones (Cuestionario n° 28).

Ayudan a formar ciudadanos democráticos

Las narrativas referentes al código “Ayudan a formar ciudadanos democráticos” no son muy significativas, la frecuencia es de un 33%, esto nos hace pensar que los futuros profesores de Ciencias Sociales no tiene muy claro en qué consiste la ciudadanía y su relación con la democracia, aunque se han encontrado dos narrativas que afirman que la enseñanza las Ciencias Sociales ayuda a formar ciudadanos democráticos.

Ayudan a formar ciudadanos democráticos	Cod. Dem
Frecuencia:	13
Porcentaje	33%
Ausencia de Código	67%
Presencia de Código	33%

Desde las Ciencias Sociales se ha de formar en el respeto y dentro de los principios democráticos de convivencia (Cuestionario nº 11).

Potenciar una enseñanza de las Ciencias Sociales relacionada con la formación en valores democráticos (Cuestionario nº 28).

El profesor como transmisor de actitudes ciudadanas

Las narrativas referentes al código “El profesor como transmisor de actitudes” no son muy significativas, se aprecia en este código por la frecuencia de un 33% que los encuestados no dan mucha importancia al papel que el profesorado juega en la formación de la ciudadanía.

El profesor como transmisor de actitudes ciudadanas y metodológicas	Cod. Prof
Frecuencia:	13
Porcentaje	33%
Ausencia de Código	67%
Presencia de Código	33%

El profesor es un transmisor de actitudes (Cuestionario nº 07).

El profesor ha de facilitar al alumno estrategias de trabajo en el aula, que fomenten la participación (Cuestionario nº 22).

CONCLUSIÓN

Los datos derivados del trabajo de campo ponen de manifiesto que los futuros profesores de Ciencias Sociales piensan que el aprendizaje de estas ciencias referentes es importante para la formación de los ciudadanos, porque tanto la Geografía como la Historia ayudan a conocer la organización política y social del grupo, a conocer el pasado para entender o justificar el presente. Piensan que fomentan el civismo, el respeto y la tolerancia, además de formar en valores. También opinan que conocer estas ciencias ayuda a la formación de opiniones, a tener criterios para las mismas, a emitir juicios y a ser críticos, en el amplio sentido de la palabra. Igualmente ayudan a formar ciudadanos democráticos y sirven para entender el multiculturalismo.

Sin embargo, podemos decir que los responsables de formar a los ciudadanos del presente más inmediato y del futuro aún no tienen muy claro en qué consiste la ciudadanía y su relación con la democracia, pues prácticamente no han hecho ninguna referencia a ello en sus narrativas y son muy elementales en cuanto a su planteamiento. Es claro que aquellos que han sido formados tienen un papel más activo en la vida ciudadana, de manera que su formación es fundamental para participación en la misma.

Tampoco han puesto de manifiesto la importancia de formar ciudadanos democráticos para mantener y perpetuar las sociedades democráticas, ya que la democracia no es algo que se genera automáticamente en un grupo social y se mantiene *sine die*, sino que necesita ser alimentada, entre otros, por un sistema educativo, en el que juegan un papel relevante las Ciencias Sociales, que posibilitan el conocimiento de la estructura y práctica democrática y facilitan la toma de decisiones, es decir, el proceso reflexivo y emancipador del individuo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARTOLOMÉ, M. (2002). *Identidad y ciudadanía: un reto a la educación intercultural*. Madrid: Narcea.
- EMLER, N. & FRAZER, E. (1999). Politics: the education effect. *Review of Education*, 25, pp. 251-273.
- HORRACH, J.A. (2009). Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. *Factórum*, 6, pp. 1-22.
- HUBER, G.L. (2003). *AQUAD 6.3 Manual del programa para analizar datos cualitativos*. Universität Tübingen: Verlag Ingeborg Huber.
- LENZI, A.M.; D'AVIRRO, M.J. y PATARO, M.A. (2008). Relaciones entre saberes políticos, participación política y educación política. Aportes de la investigación psicológica. *Anuario de Investigaciones*, 15, pp. 125-134.
- LINCOLN, Y.S. y GUBA, E.G. (1985): *Naturalistic Inquiry*. Londres: Sage Publications.
- MARTÍNEZ, M. (2006). Formación para la ciudadanía y la formación superior. *Revista iberoamericana de educación*, 42, pp. 85-102.
- MILES, M. & HUBERMAN, A. (1984). *Qualitative data analysis*. Londres: Sage Publications.